

## LA TRASHUMANCIA EN ASTURIAS: UNA APROXIMACIÓN TRANSDISCIPLINAR A SU ESTUDIO Y GESTIÓN PATRIMONIAL

### *TRANSHUMANCE IN ASTURIAS: A TRANSDISCIPLINARY APPROACH TO ITS STUDY AND HERITAGE MANAGEMENT*

David González-Álvarez<sup>a</sup>, Carlos Fernández-Piñar<sup>b,c</sup> y Andrea Solana-Muñoz<sup>d</sup>

<sup>a</sup>Investigador Juan de la Cierva-Incorporación, Instituto de Ciencias del Patrimonio (INCIPIT), CSIC, Edif. Fontán, bloque 4. Monte Gaiás, s/n, 15707 – Santiago de Compostela. [david.gonzalez-alvarez@incipit.csic.es](mailto:david.gonzalez-alvarez@incipit.csic.es) ORCID: 0000-0001-7021-9321

<sup>b</sup>Investigador Margarita Salas, Universidad Politécnica de Madrid, G.I.Geovisualización, Espacios Singulares y Patrimonio (GESyP), E.T.S. Ing. Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas, 28040 Madrid. [carlos.fpinar@upm.es](mailto:carlos.fpinar@upm.es) ORCID: 0000-0003-4813-262X

<sup>c</sup>Investigador postdoctoral visitante, Instituto de Ciencias del Patrimonio (INCIPIT), CSIC  
<sup>d</sup>Técnica JAE-Intro, Instituto de Ciencias del Patrimonio (INCIPIT), CSIC, Edif. Fontán, bloque 4. Monte Gaiás, s/n, 15707 – Santiago de Compostela. [andrea.solana-munoz@incipit.csic.es](mailto:andrea.solana-munoz@incipit.csic.es). ORCID: 0000-0001-7499-8764

How to cite: David González-Álvarez, Carlos Fernández-Piñar, y Andrea Solana-Muñoz. 2022. La trashumancia en Asturias: una aproximación transdisciplinaria a su estudio y gestión patrimonial. En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 - 19 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.15342>

---

#### Resumen

*Este trabajo examina las características de la trashumancia como elemento patrimonial de carácter inmaterial. Las prácticas trashumantes reconocibles en Asturias sirven de base para la reflexión, con el objetivo de informar debates de mayor alcance relacionados con la investigación y la gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial. Al considerar las bases que definen la trashumancia, se señala la dificultad de reducir su caracterización a determinados aspectos materiales o inmateriales, ensalzando su transversalidad, que necesariamente debe superar la dicotomía material/inmaterial para enriquecer los debates en torno a su conocimiento científico y reforzar los modelos de gobernanza que afectan a su salvaguarda. Las prácticas trashumantes suponen un objeto de atención que desborda los límites tradicionales de las disciplinas científicas. Su investigación debe ser abordada desde bases teórico-metodológicas transdisciplinares. Sólo así se identificarán puntos de encuentro que catalicen estudios más complejos de esta manifestación. Del mismo modo, la adopción de una mirada transdisciplinaria reforzará la colaboración entre diferentes departamentos e instituciones relevantes para su gestión.*

**Palabras clave:** Patrimonio Cultural Inmaterial, Paisajes culturales, Paisajes rurales, Pastoralismo.

---

#### Abstract

*This paper examines the characteristics of transhumance as an intangible heritage element. Transhumant practices in Asturias (north of Spain) serve as a basis for reflection, aiming to inform wider debates related to Intangible Cultural Heritage research and management. When considering the basis that defines transhumance, we point out how difficult it is to reduce its characterisation to certain tangible or intangible aspects, highlighting its transversality. Thus, the tangible/intangible dichotomy must be overcome to enrich the debate surrounding its scientific knowledge, while reinforcing governance models affecting its safeguarding. Transhumance goes beyond the traditional limits of scientific disciplines. Research on this manifestation must adopt transdisciplinary theoretical and methodological basis. Only in this way, we may be able to set up common ground that will enable more complex studies. In the same way, adopting a transdisciplinary approach will strengthen collaboration between the relevant departments and institutions for its management.*

**Keywords:** Intangible Cultural Heritage, Cultural landscapes, Rural landscapes, Pastoralism.

## **1. Introducción**

La trashumancia constituye uno de los elementos más relevantes del Patrimonio Cultural español. De hecho, ha sido reconocida como una de las manifestaciones prioritarias a la hora de diseñar las políticas patrimoniales a diferentes niveles, destacando su consideración estatal como manifestación representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) a través del *Real Decreto 385/2017*. Esta actividad ha despertado gran interés en la comunidad investigadora, fomentando estudios de disciplinas diversas (Antón Burgos, 1992; Elías y Novoa, 2003; Klein, 1920). Además, las prácticas trashumantes han generado numerosas iniciativas en el ámbito de la divulgación y socialización del Patrimonio Cultural, explorando los valores históricos, ambientales y culturales que confluyen en torno a esta manifestación. Todo ello convierte la trashumancia en un tema prominente para los estudios históricos y patrimoniales de nuestro país, alrededor del cual existe un amplio bagaje investigador de partida que posibilita nuevas aproximaciones.

Este trabajo repasa las características de la trashumancia como manifestación del PCI (González Cambeiro y Querol, 2014; Smith y Akagawa, 2009), tomando las prácticas propias del actual territorio de Asturias como caso particular de análisis. Reflexionamos sobre la transversalidad de esta práctica milenaria de la que, como en tantas otras manifestaciones culturales (Muñoz y Timón, 2018), resulta difícil deslindar los elementos materiales de los inmateriales en su propia definición. En esta línea, se destacan aquellos aspectos que sitúan la trashumancia en el foco de disciplinas diversas (Historia, Ecología, Antropología, Arqueología, Lingüística, Geografía, Arquitectura...) para reconocer los puntos de encuentro que fomenten estrategias transdisciplinares de investigación, antes que ensalzar los aportes singulares de cada campo. De este modo, se podrá enriquecer su comprensión social, biogeográfica e histórica.

Las reflexiones resultantes contribuyen a diseñar mejores fórmulas para la gestión patrimonial de la trashumancia. En un momento en el que esta manifestación se encuentra en vías de ser incoada como manifestación del PCI asturiano, surgen dudas en el horizonte sobre la efectividad práctica de tal declaración y sus posibles efectos. En particular, preocupa la compartimentación administrativa que, en ocasiones, obstaculiza la gobernanza del PCI, al depender su gestión de instituciones o departamentos públicos que funcionan desconectados entre sí. La inflexibilidad administrativa en la aplicación de las regulaciones supone un posible riesgo ante el surgimiento de conflictos con las comunidades portadoras, efectos ya señalados en estudios previos (González-Álvarez, 2019).

Más allá de consideraciones académicas o gestoras, la transdisciplinariedad abre nuevas líneas de acción para ensalzar la relevancia histórica y socioambiental de la trashumancia ante la ciudadanía, especialmente frente a sus comunidades portadoras (Timón y Muñoz, 2021). Estos objetivos son cruciales para garantizar su salvaguarda (VV.AA., 2015).

## **2. La trashumancia: una manifestación trasversal del Patrimonio Cultural Inmaterial asturiano**

La trashumancia es una práctica ganadera basada en el movimiento periódico de los rebaños entre diferentes localizaciones dentro de un ciclo anual. Los desplazamientos siguen esquemas prefijados que permiten alimentar a los animales aprovechando la disponibilidad cambiante de alimento en las diferentes localizaciones entre las que se trashuma. Dicha variabilidad resulta del ciclo estacional, la diversidad biogeográfica o la variedad de usos y aprovechamientos del medio por las actividades que conforman el sistema agrario junto a la ganadería. La adaptación de los manejos ganaderos a tales factores deja su huella en los modos de vida de las personas encargadas del pastoreo, sus familias, y las comunidades en las que se integran. Los pastores y sus animales circulan entre esas zonas de pastos en un contexto sociocultural y de tenencia de la tierra determinado que posibilita la movilidad. Por ello, al caracterizar cada sistema trashumante es fundamental considerar el marco histórico y sociopolítico concreto al que se vincula.

El origen de la trashumancia en la península ibérica puede remontarse, potencialmente, al VI milenio a.n.e., cuando los grupos neolíticos adoptaron formas de producción de alimentos a través de la agricultura y el pastoreo (Rojo et al., 2012). No obstante, la identificación precisa de los movimientos trashumantes más tempranos es un tema que aún demanda mayor certidumbre en los datos disponibles. Desde su más antiguo desarrollo, esta práctica constituiría una de las bases estructurales de los modos de vida propios de las comunidades rurales que han poblado el territorio peninsular. Su cultura, identidad y experiencias quedarían mediadas por su existencia, si consideramos su peso en la configuración de los patrones de poblamiento y movilidad de los grupos, así como en las formas de antropización del paisaje. Por ello, las

variaciones diacrónicas en las formas sociales, culturales y económicas de las comunidades que desarrollaron la trashumancia en cada momento o región condicionan los formatos específicos que adopta esta práctica. De este modo, la trashumancia adquiere una centralidad sugerente a partir de la cual examinar diferentes aspectos sociohistóricos de los grupos que la asumieron como estrategia productiva.

Las particularidades del manejo pastoril trashumante devienen en prácticas sociales y culturales singulares que distinguen a los grupos humanos que mantienen dicha actividad. Por ello, esta manifestación es mucho más que un régimen ganadero, tratándose de un factor relevante a nivel simbólico e identitario para las comunidades que la desarrollan. La trashumancia genera una matriz de relaciones que co-constituye las bases culturales o la estructura social de esas comunidades. Por otro lado, las formas particulares de esta práctica se relacionan con factores como las características geográficas y ambientales de las regiones entre las que se produce, además de con variables culturales, como el tipo de cabaña ganadera o el régimen de tenencia de la tierra. Por lo tanto, es una manifestación cultural cambiante, cuya diversidad debe ser examinada considerando coordenadas espaciales y socioambientales, además de las ya referidas bases histórico-culturales. En consecuencia, es posible rastrear el reflejo de la trashumancia en la arquitectura vernácula, las formas del parcelario, la toponimia, las identidades, las artesanías, el derecho consuetudinario, la tradición oral, las variedades de razas autóctonas, los conocimientos ancestrales sobre el medio, las variedades dialectales de las lenguas, las relaciones de parentesco y las prácticas matrimoniales, así como en las formas de modelado del paisaje y su biodiversidad. El impacto de la trashumancia en todos estos aspectos es buena muestra de su transversalidad.

Las variables antes mencionadas deben ser contempladas de manera indisoluble al caracterizar, preservar y gestionar la trashumancia como manifestación del PCI. Lo cual contrasta con la compartimentación en las administraciones públicas implicadas en la gestión de esta práctica, al igual que entre las disciplinas académicas que facilitan su análisis científico. Por ello, su estudio interdisciplinar como manifestación del PCI emerge como una vía de trabajo propicia para la reflexión teórico-metodológica, pues fomenta los diálogos transdisciplinares en torno al Patrimonio Cultural.

### 3. Marco teórico-metodológico para el estudio transdisciplinar de la trashumancia en Asturias

El conocimiento sobre la trashumancia en Asturias procede de diversas disciplinas. En conjunto, ofrecen coordenadas metodológicas variadas en sus aproximaciones, que a la vez priorizan su atención en diferentes aspectos de esta manifestación. Su consideración global muestra la potencia del PCI como punto de encuentro interdisciplinar, así como de base de partida para el diseño integrador de nuevas prácticas transdisciplinares para su investigación y gestión.

La Antropología Cultural ofrece caracterizaciones detalladas de las formas tradicionales de vida de los grupos campesinos asturianos para quienes la trashumancia es clave en sus estrategias productivas (Cátedra, 1989; García Martínez, 1988, 2008; Gómez Pellón, 1995; González-Quevedo, 2002). Este género de estudios se basa en trabajos etnográficos de campo desarrollados fundamentalmente en la segunda mitad del siglo XX, junto a la consideración de estudios pioneros de la etnografía regional (e.g. Acevedo y Huelves, 1893; Kruger, 1949; Martínez Torner, 2005 [1931]). También son útiles las referencias indirectas que ofrecen viajeros, montañeros o eruditos entre los siglos XVIII y XX (e.g. Mases, 2001), cuyos relatos recogen tradiciones o costumbres propias de los grupos trashumantes. Cobran especial relevancia las colecciones de fotografía antigua (e.g. Fernández Lamuño, 2018; Lombardía y López, 2003; Ros Fontana, 1999), gracias a las cuales podemos examinar rasgos materiales ya desaparecidos ligados a la trashumancia, como sus construcciones características, el vestido o las especies ganaderas empleadas en distintas zonas de la región<sup>1</sup>. En relación con la materialidad, destaca la amplia tradición de trabajos sobre la arquitectura vernácula que analizan las construcciones de los enclaves pastoriles (Álvarez González, 2001; E. García Fernández et al., 1976; Graña y López, 2007; Linares, 2004; Menéndez, 2008).

Los estudios sobre la trashumancia o las formas de vida campesinas que plantea la Geografía Rural constituyen un género con una tradición relevante en Asturias (Fernández García, 1989; J. García Fernández, 1988; Rodríguez Gutiérrez, 1989).

<sup>1</sup> Entre este género de fuentes documentales, destaca por su valor la fototeca del *Muséu del Pueblu d'Asturies*, accesible a través de un catálogo en línea: <https://fondos.gijon.es/fotoweb/archives/5002-Fotogr%C3%A1ficos-A-H/> (última consulta: 21/03/2022).

Estos trabajos examinan el marco territorial y productivo en el que cobra sentido la trashumancia, así como los regímenes de tenencia y propiedad de la tierra a través del análisis del parcelario, además de los censos y catastros.

Al analizar la trashumancia desde una perspectiva etnográfica o geográfica, resulta fácil caer en miradas en exceso estáticas que focalizan su atención en la “organización tradicional del espacio agrario asturiano” (J. García Fernández, 1988). Sin embargo, los análisis históricos y arqueológicos (Aguadé, 1983; Fernández Conde, 2001; Fernández Mier et al., 2013; González Pardo, 1999) refuerzan la necesaria diacronía con la que se debe contextualizar las formas agrarias subactuales, y con ellas la trashumancia. Los diferentes formatos de esta práctica rastreables en la Asturias actual cristalizan durante el último siglo (García Martínez, 2003; González-Álvarez, 2013). Son por ello consecuencia de un contexto determinado en lo histórico, cultural y económico, que no debe ser obviado, cayendo en simplificaciones ahistóricas que remonten atemporalmente tales manifestaciones a otras épocas.

La documentación histórica ofrece referencias relevantes para estudiar la trashumancia en las colecciones diplomáticas y documentales de época medieval y moderna vinculadas con los poderes eclesiásticos, aristocráticos o burgueses. En cambio, la cotidianidad de las comunidades campesinas resulta menos visible en esos cuerpos de datos, lo que requiere una crítica de los grados de visibilidad de los diferentes actores sociales. Estos trabajos sientan bases sólidas para aproximarnos a las prácticas trashumantes propias de la Asturias plenomedieval (siglos XI-XIII) en adelante (Cuartas, 1979; Fernández Conde, 2001; Fernández Mier et al., 2013; García Martínez, 1988). Por su parte, el registro arqueológico evidencia ocupaciones de ciertos espacios elevados clave para los modelos trashumantes (e.g. de Blas y Rovira, 2005; Díez-Castillo, 1996; González-Álvarez et al., 2016; Sánchez Hidalgo y Menéndez Granda, 2013). No obstante, los datos arqueológicos son a veces insuficientes para caracterizar con detalle los manejos pastoriles implicados en el uso de esos espacios, más allá de señalar indicios sobre su aprovechamiento en ciertas fases históricas.

Desde las Ciencias de la Tierra, los estudios paleoambientales aportan lecturas diacrónicas de la evolución del paisaje vegetal, lo que revela el impacto de la ganadería en cada contexto histórico. Se puede así intuir el peso específico del pastoreo en el modelado de los paisajes rurales asturianos (López-Merino, 2009; López-Sáez et al., 2006; Moreno et al., 2011). Su cotejo con otros cuerpos de datos resulta crucial para reconocer la evolución diacrónica de la trashumancia.

#### **4. La compleja gobernanza del PCI**

Al considerar la multiplicidad de aspectos posibles para analizar la trashumancia, no debemos obviar la vertiente gestora del Patrimonio Cultural asumiendo que constituye un ámbito neutral. Al contrario, constituye un “campo social” atravesado por las contradicciones, conflictos e intereses cruzados propios de su contexto sociopolítico (Bourdieu, 1997). En los últimos años, se han desencadenado procesos de patrimonialización de manifestaciones inmateriales a través del desarrollo regulatorio del PCI. Derivan de ello “discursos patrimoniales autorizados” (Smith, 2006) que en ocasiones normalizan las prácticas y sus significados al calor de motivaciones ajenas a las prioridades de las comunidades portadoras. En este marco, los Estudios Críticos del Patrimonio y la Antropología del Patrimonio problematizan las bases de partida de las acciones de gobernanza patrimonial, y de la propia investigación académica. Propuestas como la “Cadena de Valor del Patrimonio Cultural” (Amado et al., 2002) permiten que nuestros análisis consideren tanto la caracterización de la manifestación patrimonial estudiada, como las estrategias y los efectos de la producción de conocimiento alrededor de dicho elemento. Esta perspectiva engloba también en sus análisis los procesos y circunstancias que median en su conservación, significación, puesta en valor y percepción social (Barreiro, 2013). Las lecturas situadas desvelan de forma explícita los riesgos y límites que comporta la gestión técnica del PCI, en tanto que Patrimonio vivo (Alonso González, 2017). Facilitan además un acercamiento situado y comprensivo con las comunidades portadoras vinculadas en la actualidad a las manifestaciones objeto de atención (Santamarina, 2021).

La futura gobernanza de la trashumancia como manifestación del PCI en Asturias se producirá en un contexto gestor en el que su transversalidad a diferentes niveles podrá generar conflictos. En primer lugar, será difícil superar la fragmentación entre los aspectos materiales e inmateriales de esta manifestación, pues en su gestión entrarán en liza diferentes instrumentos gestores. ¿Cómo se traducirá la protección de la trashumancia como PCI en los planes urbanísticos de los municipios asturianos, para salvaguardar espacios o construcciones pastoriles clave para la completa comprensión de esta manifestación? ¿Como gestionaremos un repertorio patrimonial tan extenso y diverso, como el ligado al pastoreo

trashumante? Será necesario, por ello, fomentar el diálogo entre investigadores y gestores procedentes de diferentes disciplinas y departamentos gubernamentales, para establecer consensos amplios y multisectoriales sobre los protocolos que garanticen la salvaguarda de la trashumancia y los elementos que conforman esta manifestación, quizá a partir de una selección de las muestras más representativas.

La divulgación y socialización de la trashumancia como un elemento destacado del Patrimonio Cultural asturiano constituye otro reto fundamental para garantizar su salvaguarda y dignificar de paso su vigencia entre los colectivos que la sostienen como una manifestación viva. En este sentido, resulta estratégico garantizar su viabilidad efectiva como actividad productiva, pues sólo tal vía refrenda su salvaguarda real, más allá de su patrimonialización como elemento fósil desnaturalizado. La ganadería extensiva ligada a la trashumancia tiene un impacto positivo en su entorno en términos sociales y ecosistémicos, pues favorece la sostenibilidad del sector primario, refuerza la economía circular (Garzón Heydt, 2016), y ayuda a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Casares y Salguero, 2019). Su consideración como elemento del PCI por parte de los departamentos gubernamentales encargados de la gestión y conservación del Patrimonio Cultural asturiano debería conllevar acciones corresponsables con esta valoración desde otros departamentos de la misma administración para garantizar la viabilidad de la trashumancia. Entre otras actuaciones, se podría promover la distinción de los productos derivados de la actividad trashumante en los circuitos de comercialización mediante marcas de calidad. El reconocimiento de la trashumancia como una manifestación intangible debe suponer, en definitiva, que el conjunto de las administraciones y la sociedad asturiana asuman un objetivo común: garantizar su sostenibilidad. ¿Cómo se conjugarán la defensa de la actividad pastoril trashumante y la conservación de especies amenazadas, como el lobo o el oso pardo, que causan daños en los rebaños? Sólo el establecimiento de marcos amplios y comprensivos, en los que los diferentes departamentos de las administraciones públicas abracen verdaderamente la transdisciplinariedad, junto a la integración de los diferentes intereses de los actores sociales implicados (con especial consideración de las comunidades portadoras), alcanzará la legitimidad y la efectividad necesarias para evitar los potenciales conflictos que, cada año, se acrecientan más en el territorio rural de Asturias (González-Álvarez, 2020).

Sobre estas bases, será necesario consolidar la percepción a diferentes niveles de que la salvaguarda de la trashumancia es necesaria, a través de un acuerdo transversal y solidario de la sociedad asturiana para su sostenimiento. Para alcanzar este objetivo, se debe promover su valorización como elemento relevante del acervo cultural asturiano, poniendo en marcha iniciativas que fomenten su conocimiento. Aunque, de nada servirá que los departamentos gubernamentales encargados de la gestión del Patrimonio Cultural la consideren una manifestación del PCI, si no se implementan iniciativas sinérgicas para su promoción en otros ámbitos (economía, empleo, acción cultural, educación, promoción turística, etc.).

La trashumancia representa un modelo de ganadería extensiva que ha tenido éxito en el actual territorio asturiano a lo largo de amplios períodos de la historia, hasta el punto de convertirse en un rasgo identitario y cultural destacado para sus comunidades portadoras y, por extensión, para amplios sectores de la ciudadanía. Por lo tanto, considerar la trashumancia como elemento del PCI asturiano debe fomentar una mirada comprensiva de esta actividad. Fundamentalmente, se debería fortalecer la autoestima de las comunidades rurales que mantienen viva la trashumancia, pese al contexto de crisis aguda en términos demográficos, económicos e incluso culturales que atraviesa el medio rural asturiano. ¿Cómo serán diseñados los “imaginarios turísticos” que atraigan potenciales visitantes a los parques naturales de la Asturias rural, si a duras penas se mantienen prácticas ganaderas de base trashumante semejantes a las que modelaron esos paisajes ahora objeto de consumo? Será necesario, por ello, identificar las contradicciones que en la actualidad comprometan esta valorización positiva de la trashumancia para disolver esas posibles resistencias a su sostenimiento, sin que ello suponga relativizar su importancia respecto a otros consensos amplios como la conservación de la biodiversidad.

## 5. A modo de conclusión

Pese a que las transformaciones económicas y sociales recientes han afectado al sostenimiento de la trashumancia en la península ibérica (MAAMA, 2011), se mantienen aún vigentes sus implicaciones culturales e identitarias a diferentes niveles. De ello son depositarias las comunidades portadoras, quienes convierten la trashumancia en una manifestación viva que actúa como repositorio de la herencia cultural de ciertas zonas de la España rural, actualmente en crisis, como el territorio asturiano. El análisis trasversal y comprensivo de esta manifestación posibilita que las comunidades

portadoras sean partícipes de iniciativas que ensalcen su relevancia social, histórica y cultural frente al conjunto de la ciudadanía. Asimismo, este tipo de aproximaciones de carácter transversal les permite fortalecer su propia identidad.

La consideración de los diferentes aportes producidos por disciplinas científicas diversas sienta las bases para caracterizar los contextos vinculados a los modelos trashumantes reconocibles históricamente en Asturias. De esta forma, se logra recomponer de forma interdisciplinar la genealogía de esas manifestaciones hasta describir sus características materiales e inmateriales, poniendo a las comunidades protagonistas de estas prácticas en el centro. Esta lectura enfatiza no solo “la imposibilidad de separar lo inmaterial de lo material en las manifestaciones culturales” (Muñoz y Timón, 2018), sino que señala al mismo tiempo la necesidad de diseñar programas de investigación transdisciplinares que no dejen de lado ningún ángulo o perspectiva a la hora de valorizar las manifestaciones del PCI.

Entre los objetivos pendientes de resolución, resulta necesario rastrear las raíces y evolución diacrónica de la trashumancia en territorios como el asturiano. De esa forma, será posible profundizar en su conocimiento detallado, evitando tanto la naturalización de lecturas presentistas o ahistóricas, como relatos evolucionistas que simplifiquen los procesos sociales e históricos involucrados. Solo así se generarán interpretaciones rigurosas que reconozcan la capacidad de acción de las comunidades portadoras de la trashumancia. Igualmente, se debe huir del determinismo ambiental al examinar las características históricas de los sistemas trashumantes, pues tal postura convierte a los grupos humanos en actores pasivos frente a factores de orden geográfico o ambiental. Como alternativa, es preferible reconocer que las bases productivas, sociales y culturales de cada modelo trashumante toman forma en contextos históricos y socioambientales determinados que, en ocasiones, muestran cierta diversidad interna. La trashumancia reproduce así desarrollos singulares, que consideran marcos conflictivos en los que se producen resistencias y adaptaciones a factores diversos, externos e internos.

La consideración de la trashumancia en Asturias como un objeto de interés transdisciplinar, tanto en el ámbito académico como en el plano gestor, ayudaría a comprender esta manifestación en toda su complejidad (pretérita y actual) en términos históricos y socioambientales. De un lado, este enfoque refuerza el desarrollo de investigaciones científicas innovadoras que puedan beneficiarse de los enfoques y propuestas provenientes de las diferentes disciplinas relevantes para su estudio. Por otro lado, la gestión integral desde los diferentes ámbitos competenciales involucrados en su gobernanza evitaría que cualquier actuación sobre sus bases materiales, sociales o culturales genere afecciones parciales y aisladas con efectos inesperados, quizá indeseables, en otras facetas de esta manifestación. Sólo la consideración de la trashumancia como una expresión plural, diversa y viva del PCI, ligada a las motivaciones, experiencias y conflictos diversos de sus comunidades portadoras, garantizará su salvaguarda futura, su adecuada valorización y su mejor comprensión científica.

A partir de los aspectos particulares propios de la trashumancia en Asturias, podemos notar la ejemplaridad de esta manifestación para demostrar la imposibilidad de reducir los elementos del PCI a una mera yuxtaposición de distintas capas materiales e inmateriales. Además, es posible reconocer cómo esta manifestación cobra plena expresividad al analizar sus características por medio de un prisma teórico-metodológico de carácter transdisciplinar. Estas advertencias nos permiten alejarnos de miradas estereotipadas y ahistóricas. La trashumancia es, en definitiva, una manifestación cultural viva que hunde sus raíces en el largo respirar de los paisajes rurales asturianos, la cual debemos comprender, preservar y divulgar desde una perspectiva situada en el presente, pero que necesariamente ha de considerar su sostenibilidad en el futuro. Por ello, su estudio y salvaguarda debe ir acompañado de las necesarias actuaciones que garanticen su viabilidad, fomentando la autoestima de las comunidades portadoras, como actores centrales para garantizar su vigencia. Tal propuesta se distancia, de manera explícita, de las perspectivas que consideran los elementos del PCI como realidades que resulta posible fosilizar y mostrar de manera simplificada en la vitrina de un museo, en tanto que son prácticas del pasado que suponen un lastre para el futuro compartido de la sociedad que un día les dio sentido.

Sólo la colaboración entre los diferentes sectores y actores sociales implicados garantizará la salvaguarda de la trashumancia en territorios como Asturias. Precisamente, la trashumancia histórica es buena prueba de que esa colaboración entre colectivos con orígenes y objetivos diversos es posible. Así nos lo muestran acuerdos como los que alcanzaban los campesinos estantes de los valles interiores de Asturias con los *vaqueiros d'alzada* durante su desplazamiento anual entre sus moradas de invierno y verano, para guardar los rebaños trashumantes durante la noche en determinadas tierras de labor, las cuales eran así abonadas (García Martínez, 1988); o los acuerdos entre los vecinos de ciertas localidades de Amieva, Ponga o Somiedo y los pastores de ovejas merinas llegados desde Extremadura a través

de la Cañada Real Leonesa o Vizaina, quienes aprovechaban para sus rebaños los pastos más próximos a la divisoria de aguas por medio de arriendos tras una primera pación de esos lugares por el ganado vacuno local de las localidades asturianas, que acompañaban de festejos y celebraciones en las majadas pastoriles estacionales (López y Graña, 2003).

## Referencias

- Acevedo y Huelves, B. (1893). *Los vaqueiros de alzada en Asturias*. Imprenta del Hospicio Provincial.
- Aguadé, S. (1983). *Ganadería y desarrollo agrario en Asturias durante la Edad Media*. El Albir.
- Alonso González, P. (2017). *El Antipatrimonio: Fetichismo y dominación en Maragatería*. CSIC.
- Álvarez González, M. (2001). *El teito de escoba en Somiedo*. Colegio Oficial de Aparejadores del Principado de Asturias.
- Amado, X., Barreiro, D., Criado, F., y Martínez, M. C. (2002). *Especificaciones para una gestión integral del impacto desde la Arqueología del Paisaje*. Universidade de Santiago de Compostela (TAPA; 26).
- Antón Burgos, F. J. (1992). Aportaciones geográficas al estudio de la trashumancia en España. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 12, 183-190.
- Barreiro, D. (2013). *Arqueológicas. Hacia una arqueología aplicada*. Bellaterra.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Casares, B. y Salguero, C. (2019). Trashumancia y el impacto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Contrainformación.es*. Accesible en: <https://contrainformacion.es/trashumancia-y-el-impacto-a-los-ods/>
- Cátedra, M. (1989). *La vida y el mundo de los vaqueiros de alzada*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Cuartas, M. (1979). Dominio señorial y vaqueiros de alzada. En *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach, Vol. 4* (pp. 549-563). Universidad de Oviedo.
- de Blas, M. Á., y Rovira, S. (2005). Huellas de actividad prehistórica en un medio montañoso extremo: En torno a una Palmela en la Gargante del Cares, Picos de Europa (Asturias). *Munibe. Antropología-Arkeologia*, 57(2), 287-299.
- Díez-Castillo, A. (1996). *Utilización de los recursos en la Marina y Montaña cantábrica: Una prehistoria ecológica de los valles del Deva y Nansa*. AGIRI (Illunzar; 96-97).
- Elías, L., y Novoa, F. (Eds.). (2003). *Un camino de ida y vuelta: La trashumancia en España*. Lunwerg.
- Fernández Conde, F. J. (2001). Ganadería en Asturias en la Primera Edad Media: Algunas características de la economía castreña y romana. En J. Gómez-Pantoja (Ed.), *Los rebaños de Gerión: Pastores y trashumancia en Iberia antigua y medieval* (pp. 139-158). Casa de Velázquez.
- Fernández García, F. (1989). Los montes colectivos en el concejo de Somiedo (Asturias). *Eria*, 19-20, 211-213.
- Fernández Lamuño, J. A. (2018). *La sociedad campesina en el occidente de Asturias 1950-1975. Álbum fotográfico*. Muséu del Pueblu d' Asturias; KRK.
- Fernández Mier, M., López Gómez, P., y González-Álvarez, D. (2013). Prácticas ganaderas en la Cordillera Cantábrica. Aproximación multidisciplinar al estudio de las áreas de pasto en la Edad Media. *Debates de Arqueología Medieval*, 3, 167-219.
- García Fernández, E., García Fernández, J. L., y Fernández de Quirós, C. (1976). *El Camino Real del Puerto La Mesa*. Colegio de arquitectos de Asturias y León.
- García Fernández, J. (1988). *Sociedad y organización tradicional del espacio en Asturias*. Silverio Cañada Editor.
- García Martínez, A. (1988). *Los vaqueiros de alzada de Asturias. Un estudio histórico-antropológico*. Principado de Asturias.
- García Martínez, A. (2003). La trashumancia en Asturias. En L. Elías y F. Novoa (Eds.), *Un camino de ida y vuelta: La trashumancia en España* (pp. 95-107). Lunwerg.
- García Martínez, A. (2008). *Antropología de Asturias I. La cultura tradicional, Patrimonio de futuro*. KRK.
- Garzón Heydt, J. (2016). La trashumancia en el siglo XXI. En *Pastores: trashumancia y ganadería extensiva* (pp.71-86). Zamora
- Gómez Pellón, E. (1995). La casería: Estructura económica y social de la unidad de explotación agraria en Asturias. *Revista de Antropología Social*, 4, 83-111.
- González-Álvarez, D. (2013). Traditional Pastoralism in the Asturian Mountains: An Ethnoarchaeological View on Mobility and Settlement Patterns. En F. Lugli, A. A. Stoppiello, y S. Biagetti (Eds.), *Ethnoarchaeology: Current Research and Field Methods* (pp. 202-208). Archaeopress (BAR International Series; 2472).

- González-Álvarez, D. (2019). Rethinking tourism narratives on the cultural landscapes of Asturias (Northern Spain) from the perspective of Landscape Archaeology: Do archaeologists have anything to say? *Landscape Research*, 44(2), 117-133. <https://doi.org/10.1080/01426397.2017.1413174>
- González-Álvarez, D. (2020). Imaginarios turísticos deshumanizados para el medio rural del área occidental cantábrica: ¿qué podemos aportar desde la arqueología? En A. Pastor, M. Picas, y A. Ruiz (Eds.), *21 Assajos al voltant del Patrimoni Cultural. 21 Ensayos sobre el Patrimonio Cultural* (pp. 40-44). JAS Arqueología.
- González-Álvarez, D., Fernández Mier, M., y López Gómez, P. (2016). An Archaeological Approach to the brañas: Summer farms in the pastures of the Cantabrian Mountains (northern Spain). En J. R. Collis, M. Pearce, y F. Nicolis (Eds.), *Summer Farms. Seasonal Exploitation of the Uplands from Prehistory to the Present* (pp. 203-219). Equinox Publishing.
- González Cambeiro, S., y Querol, M. Á. (2014). *El patrimonio inmaterial*. UCM; Los Libros de la Catarata.
- González Pardo, J. (1999). *Economía y sociedad en la montaña centro-occidental asturiana en la crisis del antiguo régimen*. RIDEA.
- González-Quevedo, R. (2002). *Antropología social y cultural de Asturias: Introducción a la cultura asturiana*. Ediciones Madú.
- Graña, A., y López, J. (2007). *Los teitos en Asturias. Un estudio sobre la arquitectura con cubierta vegetal*. Red de Museos Etnográficos de Asturias.
- Klein, J. (1920). *The Mesta. A Study in Spanish Economy History 1273-1836*. Harvard University Press.
- Kruger, F. (1949). Las brañas. Contribución a la historia de las construcciones circulares en la zona asturgalaicportuguesa. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 8, 41-96.
- Linares, F. (2004). *La arquitectura de las brañas somedanas*. Universidad de Valladolid.
- Lombardía, C., y López, J. (2003). *José Ramón Lueje. La montaña fotografiada (1936-1975)*. Ayuntamiento de Gijón.
- López, J., y Graña, A. (2003). Noticias sobre pastores y vaqueros. En C. Lombardía y J. López (Eds.), *José Ramón Lueje. La montaña fotografiada (1936-1975)* (pp. 103-122). Ayuntamiento de Gijón.
- López-Merino, L. (2009). *Paleoambiente y Antropización en Asturias durante el Holoceno*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Ecología. Accesible en: <http://hdl.handle.net/10486/128>
- López-Sáez, J. A., López García, P., y López-Merino, L. (2006). El impacto humano en la Cordillera Cantábrica: Estudios palinológicos durante el Holoceno Medio. En J. M. Maíllo y E. Baquedano (Eds.), *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera* (pp. 123-130). Museo Arqueológico Regional de Madrid (Zona Arqueológica; 7-1).
- Martínez Torner, F. (2005 [1931]). *Dos estudios geográficos y etnográficos sobre Asturias*. Red de Museos Etnográficos de Asturias.
- Mases, J. A. (2001). *Asturias vista por viajeros románticos extranjeros y otros visitantes y cronistas famosos. Siglos XV al XX*. Trea.
- Menéndez, C. O. (2008). *Teitos. Cubiertas vegetales de Europa Occidental: De Asturias a Islandia*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos del Principado de Asturias.
- MAAMA. (2011). *Libro Blanco de la Trashumancia en España*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.
- Moreno, A., López-Merino, L., Leira, M., Marco, J., González-Sampériz, P., Valero-Garcés, B. L., López-Sáez, J. A., Santos, L., Mata, P., y Ito, E. (2011). Revealing the last 13,500 years of environmental history from the multiproxy record of a mountain lake (Lago Enol, northern Iberian Peninsula). *Journal of Paleolimnology*, 46(3), 327-349. <https://doi.org/10.1007/s10933-009-9387-7>
- Muñoz Carrión, A., y Timón Tiemblo, M. P. (2018). La imposibilidad de separar lo inmaterial de lo material en las manifestaciones culturales. *Erebea. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 8, 45-60. <https://doi.org/10.33776/erebea.v8i0.3568>
- Rodríguez Gutiérrez, F. (1989). *La organización agraria de la Montaña Central Asturiana*. Principado de Asturias.
- Rojo, M. Á., Garrido, R., y García Martínez de Lagrán, Í. (2012). *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Cátedra.
- Ros Fontana, I. (1999). *Fritz Krüger. Fotografías de un trabajo de campo en Asturias (1927)*. Muséu del Pueblu d' Asturias.
- Sánchez Hidalgo, E., y Menéndez Granda, A. (2013). Vestigios arqueológicos del aprovechamiento ganadero de la sierra de Tineo en época medieval. Excavación de los restos de una cabaña teitada. En P. León, *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2007-2012* (pp. 429-432). Principado de Asturias.
- Santamarina, B. (2021). Patrimonio colectivo. Comunidades, participación y sostenibilidad. *revista PH*, 104, 58-77. <https://doi.org/10.33349/2021.104.5000>
- Smith, L. (2006). *Uses of heritage*. Routledge.
- Smith, L., y Akagawa, N. (Eds.). (2009). *Intangible Heritage*. Routledge.
- Timón Tiemblo, M. P., y Muñoz Carrión, A. (2021). Memoria e identidad de las comunidades portadoras en el desarrollo de buenas prácticas de salvaguardia del PCI. *Revista PH*, 104, 78-102. <https://doi.org/10.33349/2021.104.4973>
- VV.AA. (2015). *Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.